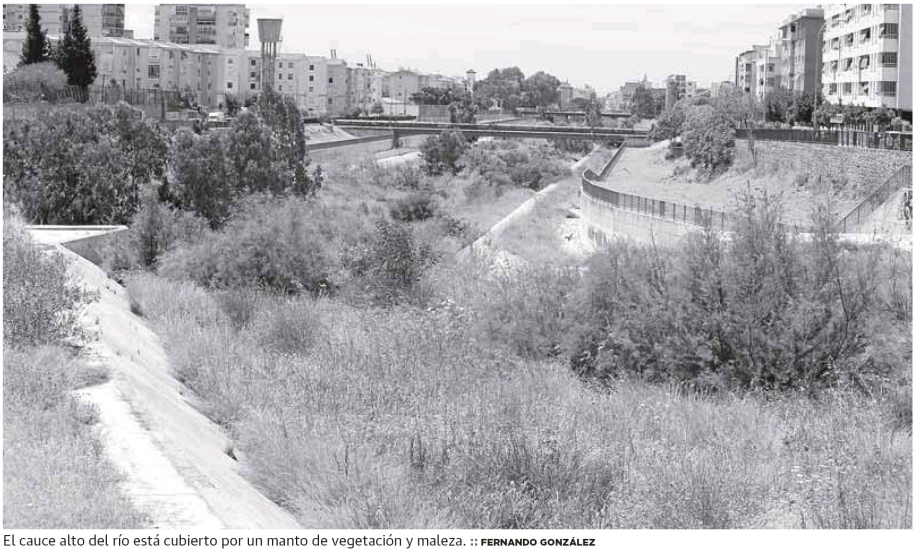
Kiosko y Más - Diario Sur - 30 jun. 2015 - Page #14 http://lector.kioskoymas.com/epaper/services/OnlinePrintHandler.ashx?...



El cauce alto del río está cubierto por un manto de vegetación y maleza. :: FERNANDO GONZÁLEZ

Mosquitos, basura y hasta tortugas en la 'selva' del Guadalmedina

Vecinos de Las Virreinas denuncian la presencia de insectos por las aguas estancadas

FRANCISCO JIMÉNEZ
En Twitter: @franjimenez79

El cauce del río presenta un estado de total abandono mientras Junta y Ayuntamiento siguen enfrentados sobre a quién compete su conservación

MÁLAGA. Abrir las ventanas de casa y tener vistas al río puede ser un lujo, siempre que no se trate del Guadalmedina y, más concretamente, de su mitad norte entre Martiricos, Palmilla y Las Virreinas. Porque en esta zona la acumulación de maleza llega a tal extremo que más que el trazado urbano de un río que solo lleva agua cuando desembalsa la presa tiene más bien aires de la selva amazónica. ¿Un entorno natural e idílico? Podría parecerlo, porque en este 'paraje' se pueden encontrar hasta tortugas, pero nada más lejos de la realidad para los vecinos, puesto que a la cada vez más densa vegetación que crece sin control por todo el cauce se suman la acumulación de basura y la generación de balsas de agua estancada (tanto del pantano como de varios arroyos) que además de provocar malos olores cuando los residuos orgánicos se descomponen también lo convierten en un foco de atracción para los mosquitos. «Aquí tenemos mosquitos para dar y regalar», se queja Carmen Rodríguez, quien asegura que «por la noche es tremendo». El diagnóstico lo tiene claro esta vecina de la calle Joaquín Gaztambide, que discurre en paralelo a la margen derecha del río: «El problema es que está todo muy dejado».

No le falta razón. Basta con hacer un simple recorrido para comprobar que ni Junta ni Ayuntamiento cumplen su cometido. La primera, porque es a la que le competen las tareas de retirar la vegetación que se acumula en los cauces de los arroyos y ríos incluso en los tramos urbanos, y el Consistorio porque es el encargado de retirar los residuos que puedan aparecer como basura orgánica, muebles o electrodomésticos. Este reparto de cometidos funcionó bien hasta 2011 en todos los cauces de la ciudad, pero desde entonces ambas administraciones andan enfrascadas a raíz de que en la Consejería de Medio Ambiente decidieran que el mantenimiento de los cauces que discurren por la ciudad es una competencia estrictamente municipal. Una discrepancias que han llegado incluso a los tribunales, que recientemente le han dado la razón al Consistorio al considerar que a la Junta le corresponde la conservación y adecuación de los cauces para evitar el riesgo de avenidas.

▲ **Basura.** El cauce está repleto de residuos como plásticos y muebles. :: F. GONZÁLEZ

▶ **Charcos.** El agua estancada atrae a los mosquitos, además de generar malos olores cuando los residuos entran en descomposición. :: F. J.

«Es penoso que el río esté así por un problema de competencias», se quejan los vecinos

En medio de esta disputa, el Guadalmedina y su completo abandono. «Es penoso que por un asunto de competencias entre administraciones el río esté como está, a pesar de que la acumulación de basura también es una cuestión de salud pública», se lamenta Francisco José Cervantes, quien también critica que sus numerosas quejas ante ambas instituciones no sirvan para nada. «El Ayuntamiento lo único que hace es fumigar cuando avisamos, mientras la Junta no retira la maleza desde hace cuatro años», remarca.

Críticas de IU

Quien sí que se ha hecho eco del malestar de los residentes en reiteradas ocasiones ha sido IU, la última vez hace poco más de un mes remitiendo su portavoz, Eduardo Zorrilla, sendos escritos al alcalde, Francisco de la Torre, y al delegado del Gobierno andaluz en Málaga, José Luis Ruiz Espejo, para denunciar el «abandono y la degradación del cauce alto del río» y exigir una solución a las aguas estancadas y las plagas de insectos.

Desde el Área de Medio Ambiente explican que «de forma periódica se realizan tratamientos antimosquitos tanto de forma programada como a petición vecinal». En cuanto a las balsas de agua, en Emasa descartan que se trate de vertidos una vez corregidas las deficiencias de varios bloques de viviendas de la barriada en las que las aguas fecales 'desembocaban' en el río a través de la red de pluviales.

press reader Printed and distributed by PressReader PressReader.com + +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW